

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, enviado a través de la carta del Cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado del Vaticano

El Santo Padre envía sus saludos cordiales y buenos deseos a todos los reunidos en Anaheim, California, para la IV Ultreya Mundial de Cursos de Cristiandad.

Él se une a cursillistas de todo el mundo en dar gracias a Dios por todo lo que el movimiento ha hecho para enriquecer las vidas de los fieles, avivando en ellos el fuego de amor que se convierte en la energía de la misión.

Al mismo tiempo, el Santo Padre invita a esta gran asamblea internacional a buscar la luz y la fuerza del Espíritu Santo para poder responder aún más efectivamente al desafío urgente de la nueva evangelización, ofreciendo una correcta catequesis y continua formación en la fe a aquellos jóvenes católicos que anhelan conocer aún más completamente a Jesucristo y el poder de su resurrección.

Consciente de la inmensa contribución que el movimiento de Cursos ha hecho en la renovación de la iglesia, promoviendo el llamado universal a la santidad y el testimonio profético que incumbe a todos los bautizados, Su Santidad ora por que la Ultreya Mundial inspire en los cursillistas jóvenes y mayores un renovado compromiso con Cristo y su iglesia, y un compromiso más activo, para la extensión del reino de Dios, de Verdad, Justicia y Paz.

Con estos sentimientos y con gran afecto en el Señor, el Santo Padre gustosamente imparte su Bendición Apostólica como una promesa de los dones del Espíritu, Sabiduría, Alegría, y Paz.

CARDENAL TARCISIO BERTONE

Secretario de Estado